

Capítulo 2056

Regresando a la Escalera al Cielo

"La prueba del Séptimo y el Octavo Cielo, ¿cierto? Podemos hacerlo". Tian'er asintió.

¿Te gustaría empezar ahora?

"Vamos."

Poco después, comenzó su prueba, que se suponía estaba destinada al Séptimo Cielo.

Al comenzar el juicio, Yuan se encontró en un lugar inusual. No estaba en un desierto ni en una ciudad. En cambio, estaba rodeado por el vacío, con innumerables estrellas titilando en la distancia.

Estaba fuera de los Nueve Cielos, en el Cielo Estrellado.

<Has comenzado tu prueba en la Escalera al Cielo>

<Actualmente estás siendo perseguido por cultivadores de los Nueve Cielos>

<Debes sobrevivir durante un año para pasar la prueba>

<Derrota a todos tus enemigos en un año para recibir una recompensa>

"¿Tengo que sobrevivir un año entero?" Yuan arqueó las cejas tras ver la prueba.

Al momento siguiente, antes de que pudiera siquiera comenzar a reflexionar, sintió cientos de presencias poderosas apareciendo detrás de él.

Al darse la vuelta, vio un ejército de personas persiguiéndolo. Sin embargo, la mayor parte de su cultivo se encontraba entre el Inmortal de Bronce y el Inmortal de Plata, con algunos Inmortales Dorados.

Al ver esto, a Yuan ni siquiera se le pasó por la cabeza escapar. Blandiendo el Número Uno Bajo el Cielo, cargó contra el ejército de cultivadores que se acercaba, con una sonrisa tranquila dibujándose en su cara, como si estuviera dando un paseo por el parque.



Sin embargo, Yuan no luchaba con normalidad. Luchaba mientras entrenaba al mismo tiempo, fusionando su Aura Suprema de Espada con su cuerpo y avanzando lentamente hacia la obtención del Cuerpo Supremo de Espada.

Después de matar a todos los cultivadores, le dieron dos horas de descanso, antes de que apareciera otra ola de enemigos, sus números aumentaron en comparación con la primera ola.

Esto le recordó a Yuan las Cualificaciones del Emperador de la Espada, que ponían a prueba su resistencia y su capacidad para superar a una gran cantidad de enemigos a la vez.

Mientras tanto, mientras permanecía dentro de la Escalera al Cielo, Meixiu y los demás se preparaban para abandonar la secta de Kelan y así ganar experiencia en el exterior.

Aunque Kelan quería seguirlos, tenía otras responsabilidades como líder de la secta, y ya había retrasado algunas, simplemente por entrenarlos. Claro que no iba a dejar que viajaran solos, y para su seguridad, varios expertos los vigilaban en la distancia.

A estos expertos no se les permitía intervenir en su entrenamiento, a menos que sus vidas estuvieran en peligro.

Además, como su grupo era un poco grande, decidieron dividirse en grupos más pequeños.

Para el primer grupo, Meixiu, Chu Liuxiang y Li Jinxi estaban juntas.

Para el segundo grupo, estaban Wang Ming, Wang Bingbing y Xi Murong.

El tercer grupo estaba formado por Shi Lang, Wu Zao y Hong Xiuquan.

El cuarto y último grupo estuvo formado por Xi Meili, Liya y Wang Xiuying.

Después de dividirse en cuatro grupos más pequeños, recorrieron el Séptimo Cielo por separado, experimentando sus propios viajes.

Cuatro meses después, en las Puertas del Cielo, la Doncella de la Espada Santa finalmente terminó su segunda prueba y regresó a la plataforma.



Cuando vio la clasificación, sus ojos se abrieron de par en par por la sorpresa.

¡¿900 puntos?! ¡¿Qué hizo para conseguir tantos?! —murmuró la Doncella de la Espada Sagrada con voz atónita, completamente inconsciente de que Yuan había superado hacía tiempo las Cualificaciones de Emperador de la Espada y se había ganado el título de Emperador de la Espada.

Tras darse cuenta de que no tenía ninguna posibilidad de alcanzarle, la Doncella de la Espada Sagrada no se apresuró en la tercera prueba. En cambio, se sentó y aprovechó el poco tiempo que le quedaba para descansar.

Siete días después, justo cuando la Doncella de la Espada Sagrada entraba en la tercera prueba, el Rey de la Espada Sagrada terminó su prueba y regresó a la plataforma.

Cuando vio la clasificación, quedó tan desconcertado como la Doncella de la Espada Santa, pero también se sintió mucho más irritado.

¿Es tan grande la diferencia entre nosotros...? ¿A quién demonios he desafiado? El Rey de la Espada Sagrada se sintió avergonzado al recordar cómo había desafiado a Yuan.



En lugar de descansar como la Doncella de la Espada Sagrada, el Rey de la Espada Sagrada inmediatamente entró en la tercera prueba.

En cuanto al Hijo Celestial, había logrado superar el piso 110 de la Pagoda Infinita. Mientras seguía subiendo, cada vez aumentaba el tiempo que tardaba en pasar cada piso.

Después de otros cuatro meses, Yuan completó su prueba, después de derrotar a más de 100.000 Inmortales.

<Has derrotado con éxito a todos los enemigos antes del límite de tiempo>

Un orbe de luz brillante apareció ante él.

Después de consumir el orbe, recuperó más recuerdos de sus vidas pasadas.

"Felicitaciones por pasar la prueba del Séptimo Cielo", dijo Tian'er.

"¿Hm? ¿Eso fue todo?"

Tian'er asintió y dijo: "Maestro, ya has llegado al punto en que las pruebas no serán un gran desafío. Sería una pérdida de tiempo darte más".

"¿De acuerdo? Entonces comencemos la prueba para el Octavo Cielo", dijo Yuan.

Momentos después, el escenario cambió, cuando Yuan comenzó su prueba para alcanzar el Octavo Cielo.

"Este lugar..."

El paisaje, la estructura... todo le resultaba sorprendentemente familiar. La mirada de Yuan se posó en la imponente montaña que se extendía frente a él, con su espiral ascendente como una serpiente. No era otra que la Montaña Espiral del Dragón.

<Has comenzado tu primera prueba>

<Derrota a tu oponente para pasar la prueba>

<Derrota a tu oponente dentro del plazo de diez años para recibir una recompensa>

"¿Diez años para derrotar a mi oponente?" Yuan arqueó una ceja ante este tiempo aparentemente generoso.

Sin embargo, en el siguiente momento, sintió una presión insondable descender sobre la Montaña Espiral del Dragón, causando que el aire a su alrededor temblara.

Cuando levantó la vista, vio a un hombre semidesnudo, sorprendentemente atractivo, flotando sobre la Montaña Espiral del Dragón, su largo cabello dorado fluyendo detrás de él como un río de luz.

"El Grande..." murmuró Yuan, reconociendo a este hombre casi al instante.

"¡Monarca Inmortal!" declaró de repente el Grande, con una voz atronadora como un rayo. "¡He venido a derrotarte y a reclamar a la Diosa Dragón Yeyou! ¡Un humano como tú no es digno de ella!"

